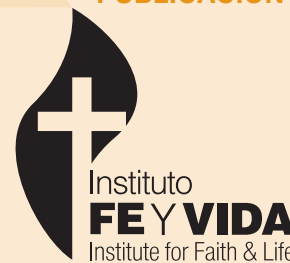




Perspectivas sobre la Pastoral Juvenil Hispana



1737 West Benjamin Holt Dr.
Stockton, CA 95207-3422
Tel. 209-951-3483
Fax: 209-478-5357
www.feyvida.org



La Pastoral Juvenil Hispana en EUA: Forjando una iglesia renovada en el siglo XXI al construir puentes entre el ministerio hispano y el de la cultura dominante*

por Ken Johnson-Mondragón, D.Min. cand.

*Nosotros, jóvenes católicos,
miembros de la Pastoral Juvenil Hispana en Estados Unidos,
nos sentimos llamados y comprometidos con la misión de la Iglesia,
a formarnos y capacitarnos integralmente en la acción,
y a evangelizar con amor a los jóvenes hispanos desde su realidad.*

*Queremos ofrecer a inmigrantes y ciudadanos,
la verdad siempre nueva y alegre del Evangelio,
resaltando los verdaderos valores evangélicos,
y haciendo un esfuerzo por llegar a
quienes más necesitan la Buena Nueva,
no conocen a Dios
o se han desviado del camino de Jesús.*

*Nos proponemos cumplir esta misión,
a través del testimonio de nuestra vida
y nuestro liderazgo profético entre la juventud,
invirtiendo nuestros dones y talentos
en una acción evangelizadora y misionera
donde viven, trabajan, estudian y se divierten nuestros compañeros,
siguiendo siempre el ejemplo de Jesús
y fortaleciéndonos en la Eucaristía.¹*

La Declaración de la misión de la Pastoral Juvenil Hispana, presentada anteriormente, fue preparada y aprobada por los 1,680 jóvenes hispanos delegados en el Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana (Encuentro o PENPJH) en 2006. Estos delegados representaron a más de 40,000 jóvenes latinos que participaron en encuentros parroquiales, diocesanos y regionales en todo el país. Esta declaración es clave en la historia del ministerio hispano en Estados Unidos porque en ella, los delegados presentes en el Encuentro indicaron que:

- Están conscientes de su identidad como comunidad joven, latina y católica, presente en todo el país.
- Aceptan de todo corazón la misión de la Iglesia como suya.

- Son protagonistas de su misión como discípulos de Jesús, sin depender de la iniciativa de líderes adultos para comenzar a realizarla.
- Necesitan ayuda de la Iglesia para una formación adecuada, para seguir el ejemplo de Jesús y participar plenamente en la Eucaristía.

La madurez de la Pastoral Juvenil Hispana (PJH) — como un ministerio con sus propios principios, visión y estructuras de liderazgo a nivel nacional, regional y local — constituye el contexto para cualquier conversación sobre el trabajo pastoral con adolescentes y jóvenes adultos en el siglo XXI. Sin embargo, este ministerio depende de los jóvenes que ejercen su liderazgo en él: está arraigado

* Adaptado de un ensayo comisionado para publicación en: Hosffman Ospino, ed., *El Ministerio hispano en el siglo XXI: presente y futuro* (Miami: Convivium Press, 2010). Reimpreso con permiso. Traducción del inglés por Aurora Macías-Dewhirst, Carmen M. Cervantes y Hosffman Ospino.

en los lenguajes y culturas de los jóvenes hispanos; está animado por su celo profético hacia la evangelización y la santidad, como respuesta al Bautismo; responde a la realidad de las personas involucradas, especialmente a los obstáculos y retos que encuentran en la vida diaria y ofrece formación en la fe católica para construir el reino de Dios.

Esta descripción de la Pastoral Juvenil Hispana parece ser bastante clara, pero genera varias preguntas importantes. ¿Cuáles son los obstáculos y retos que los jóvenes hispanos enfrentan en su vida diaria? ¿De qué manera la cultura y el lenguaje impactan la experiencia y el entendimiento de la fe cristiana, según la tradición católica? ¿Qué formación tienen los líderes en el ministerio y qué recursos pastorales y catequéticos están disponibles para apoyarlos en su tarea? ¿De qué manera la Iglesia, en general, responde a sus miembros latinos jóvenes? ¿Cuál es el estado actual de la formación religiosa entre los jóvenes hispanos?

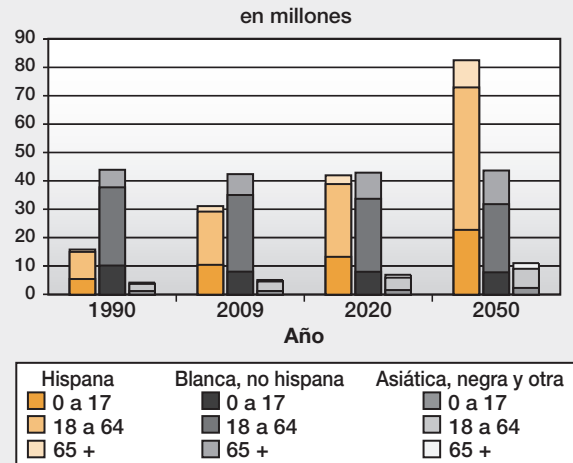
Este artículo responde a varias de las preguntas anteriores, en tres partes. La primera parte presenta el contexto contemporáneo de la PJH en Estados Unidos; la segunda muestra una visión general de la PJH en EUA hoy; la tercera ofrece algunas reflexiones sobre esfuerzos que se han dado en la historia y tareas para crecer en este campo.

Parte 1. Contexto contemporáneo de la Pastoral Juvenil Hispana en Estados Unidos

Las *Conclusiones del PENPJH* ofrecen una breve historia de la PJH en Estados Unidos. Describen sus raíces en Latinoamérica; su desarrollo a través del proceso de los tres *Encuentros Nacionales Hispanos de Pastoral*; su relación con modelos tradicionales de *youth ministry* y *young adult ministry* en el país (ministerios con adolescentes y con adultos jóvenes, en inglés), y su crecimiento más reciente.² Este contexto histórico constituye el marco referencial de la primera parte de este artículo.

En 2002, el Instituto Fe y Vida publicó una evaluación de la Pastoral Juvenil Hispana mostrando los retos materiales y espirituales más importantes que enfrentan los jóvenes hispanos. A pesar de que los obispos católicos en Estados Unidos se comprometieron a una opción misionera preferencial en favor de los pobres y los jóvenes en el ministerio hispano,³ el reporte reveló que “la mayoría de los programas parroquiales de *youth ministry* en EUA llega sólo a un segmento pequeño de adolescentes latinos católicos, mientras que los programas dirigidos directamente a los jóvenes hispanos son pocos y limitados en cuanto a su capacidad y profundidad”.⁴

Gráfica 1: Proyección de la población católica estadounidense por edad, raza/etnicidad y año

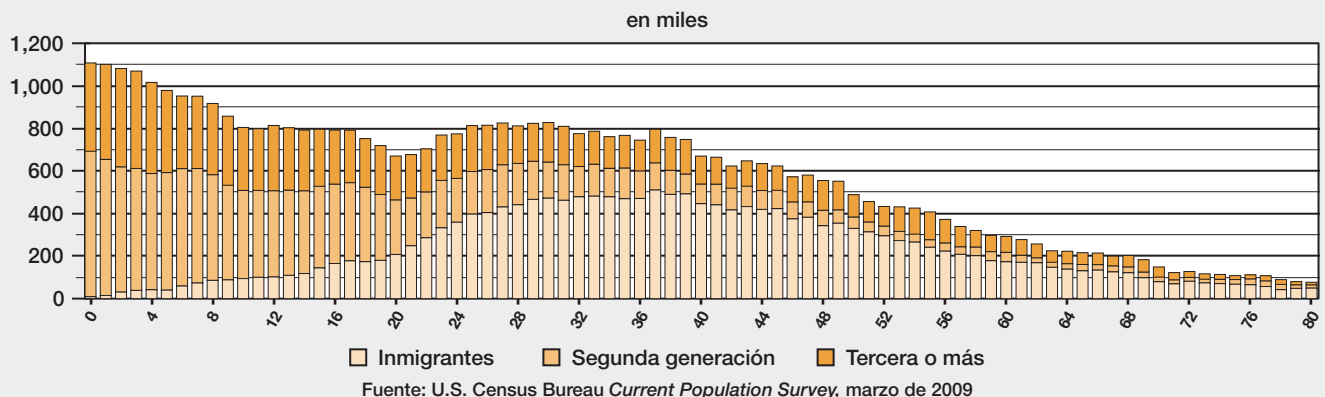


En años posteriores a esa evaluación preliminar, el proceso que condujo al PENPJH (2005-2006) estimuló esfuerzos en parroquias y diócesis para mejorar y aumentar el cuidado y el acompañamiento pastoral de los jóvenes hispanos. Además, el Estudio Nacional sobre Adolescentes y Religión (NSYR, por sus siglas en inglés, 2003-2008) ha dado una luz sobre el estado actual de la formación religiosa y los retos pastorales que nacen de las diferencias de idioma, cultura y estatus socioeconómico, entre los adolescentes hispanos. Teniendo en cuenta la abundancia de información disponible, gracias a éstas y otras fuentes, éste es un momento oportuno para evaluar una vez más en dónde estamos en nuestro ministerio *con, hacia y desde* la juventud hispana.⁵

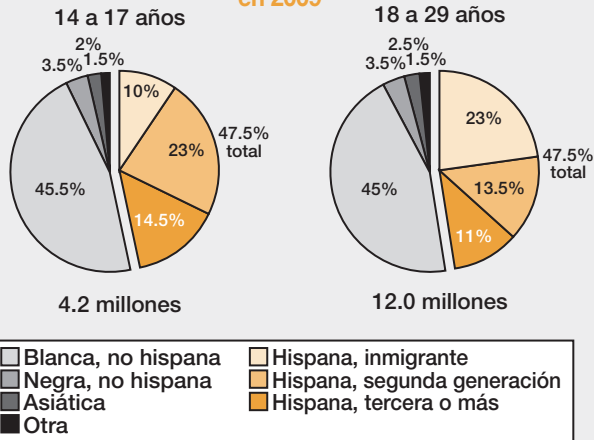
Cambios demográficos

Como indica la Gráfica 1, los jóvenes latinos ya constituyen la mitad de los católicos menores de 18 años en Estados Unidos, y el pueblo latino constituirá dos tercios de la población católica en los próximos 40 años. Por consiguiente, el trabajo pastoral de nuestra Iglesia en este siglo será marcado por un fuerte cambio demográfico hacia una población latina mayoritaria. En este contexto hay que preguntarse: ¿está lista nuestra Iglesia para responder a este cambio constructivamente, preparando líderes y ofreciendo

Gráfica 2: Hispanos en Estados Unidos por edad y generación en 2009



Gráfica 3: Cálculo de la población de jóvenes católicos en Estados Unidos por edad, raza/etnicidad y generación en 2009



Basado en: RSL 2007, ICR Omnibus 2008 y los cálculos de la población de Estados Unidos del U.S. Census Bureau, julio 1 de 2009

servicios pastorales que satisfagan las necesidades de toda la comunidad católica?

Debido al crecimiento elevado en el número de inmigrantes latinos entre 20 y 25 años de edad, según la Gráfica 2, casi la mitad de los jóvenes católicos hispanos nació fuera del país. Además, hoy día, la mayoría de los latinos más jóvenes en Estados Unidos son hijos de inmigrantes. Como resultado, su experiencia al crecer entre dos culturas tendrá gran impacto en la vida de nuestra Iglesia, conforme maduren como jóvenes. Si llegan o no a tomar su lugar entre nuestros líderes, dependerá de la calidad de formación en la fe y la capacitación para el liderazgo que reciban.

La Gráfica 3 ofrece otra mirada de la realidad demográfica de la pastoral juvenil en la Iglesia católica, según la etnia, raza y generación de la población total de adolescentes y jóvenes católicos. Esta comparación confirma que el grupo más grande de jóvenes adultos católicos hispanos es el inmigrante, mientras que entre los adolescentes, predominan los hijos de los inmigrantes. Es importante indicar que, según los cálculos del Instituto Fe y Vida, los hispanos ya sobrepasan a los blancos como el segmento más grande entre adolescentes católicos en edad escolar a nivel preparatoria (*high school*).

Aspectos clave del contexto sociocultural

Para situar la experiencia diaria de los jóvenes latinos en Estados Unidos es necesario resaltar algunas diferencias entre los jóvenes hispanos y los blancos en general, y contrastar la realidad de los jóvenes *católicos* —hispanos y blancos— cuando hay información disponible. Los resultados investigados aquí presentados provienen de varias fuentes reunidas y publicadas por el Instituto Fe y Vida.⁶

Idioma

- De los adolescentes hispanos, 58 por ciento habla español en casa tanto o más que inglés, incluyendo 47 por ciento de adolescentes hispanos nacidos en EUA.
- De los jóvenes latinos (entre 18 y 29 años), 62 por ciento dice que no habla inglés “bien”.

Estas estadísticas reflejan la proporción de inmigrantes e hijos de inmigrantes que aparecen en la Gráfica 2. Para la mayoría de las personas, el idioma que se habla en casa tiende a ser el idioma preferido en la oración y la fe.

Estatus migratorio

- Aunque la Oficina del Censo no mantiene información sobre estatus migratorio, se calcula que más de la mitad de los jóvenes latinos *inmigrantes* es indocumentada.
- Junto con los datos presentados en la Gráfica 3, esto indica que cerca de 76 por ciento de los jóvenes hispanos católicos en Estados Unidos tiene ciudadanía o residencia legal.⁷

Educación

- De los hispanos entre 20 y 29 años en el año 2007, más de 30 por ciento no había terminado la preparatoria, comparado con sólo 7 por ciento de los blancos de la misma edad.
- Sólo 15 por ciento de los hispanos entre 25 y 29 años había terminado estudios de licenciatura o superiores, comparado con 34 por ciento de los blancos de la misma edad.
- La diferencia entre los católicos es aún mayor. El NSYR mostró que entre los padres de adolescentes católicos, 38 por ciento de los padres blancos y 39 por ciento de las madres blancas tenía título universitario, en contraste con 12 por ciento de las madres y 8 por ciento de los padres hispanos.⁸

Economía familiar

No es sorpresa que estas diferencias también se reflejen en los ingresos familiares y posesiones materiales, según el NSYR:

- De los hogares católicos hispanos, 26 por ciento reportó un ingreso anual menor de \$20,000 dólares y 14 por ciento mayor de \$60,000, versus 4 y 52 por ciento, respectivamente, en hogares de las familias blancas católicas.
- De los padres católicos hispanos, 75 por ciento tenía deudas o sólo cubría los gastos, mientras que 1 por ciento tenía “muchos” ahorros y bienes. Entre los padres católicos blancos, sólo 41 por ciento tenía deudas o sólo cubría los gastos, y 13 por ciento tenía “muchos” ahorros y bienes.
- Comparados con los padres católicos hispanos, los padres católicos blancos tenían casi dos veces más probabilidades de ser dueños de su propia casa (82 versus 46 por ciento).⁹

Matrimonio e hijos

- De las latinas entre 16 y 30 años, 49 por ciento estaba criando un hijo o varios, y 19 por ciento de las latinas en estas edades era madres solteras, en contraste con 27 y 10 por ciento, respectivamente, entre las mujeres no latinas.¹⁰
- Los hispanos tienden a casarse más jóvenes que otros grupos. De los hispanos entre 16 y 30 años, 31 por ciento está casado o lo ha estado, en comparación con 25 por ciento del resto de la población de la misma edad.¹¹
- De los adolescentes católicos hispanos, 62 por ciento tiene padres casados, comparado con el 76 por ciento de los adolescentes católicos blancos.¹²

Hoy día, los latinos más jóvenes en Estados Unidos son, en su mayoría, hijos de inmigrantes. Como resultado, su experiencia al crecer entre dos culturas tendrá gran impacto en la vida de nuestra iglesia.

Conducta riesgosa y criminal

La tasa de conductas de alto riesgo y criminales entre los jóvenes hispanos, es significativamente más alta que entre los jóvenes blancos:

- Los adolescentes hispanos tienen 50 por ciento más probabilidades de intentar suicidarse; casi tres veces más de ser encarcelados, y aproximadamente 30 veces más de ser miembros activos de una pandilla. Las chicas latinas de 15 a 17 años se quedan embarazadas tres veces más que las adolescentes blancas.¹³
- La excepción a este patrón es el abuso de drogas y alcohol: los adolescentes católicos hispanos y blancos reportaron niveles similares en el uso de marihuana y los blancos indicaron haberse embriagado en el último año un tercio más que los hispanos.¹⁴

Estos factores de riesgo están relacionados con una exposición mayor de los hispanos a situaciones de violencia y abuso en el hogar, la escuela y el vecindario. También se relaciona con una menor supervisión y guía por sus padres, y por estar sujetos a experiencias de discriminación y estereotipos negativos.

Parte 2. Visión general de la Pastoral Juvenil Hispana en Estados Unidos hoy

La primera parte de este artículo mostró que el segmento hispano de la población juvenil católica está creciendo más rápido que el resto de la población de la misma edad y está marcado por diferencias socioculturales con relación a otros jóvenes católicos. Sin duda, muchas de esas diferencias impactan el bienestar espiritual, emocional, intelectual y físico de los jóvenes católicos hispanos. Ciertamente, la información disponible indica que muchos jóvenes latinos están tomando decisiones nefastas con consecuencias terribles para ellos, sus hijos, nuestra Iglesia y el resto de la sociedad. Con esto en mente, esta segunda parte examina el estado de la formación en la fe y el cuidado pastoral de los jóvenes hispanos.

Identidad religiosa, formación en la fe y prácticas religiosas

El fenómeno de los hispanos que dejan la Iglesia católica por irse a comunidades evangélicas y pentecostales es discutido y analizado ampliamente.¹⁵ Sin embargo, existe una cuestión fundamental: ¿están los jóvenes católicos latinos recibiendo, en primer lugar, una formación adecuada en la fe? Muchos de los adolescentes católicos hispanos entrevistados en el NSYR hablaron con convicción de su identidad católica, pero reflejaron debilidad en sus prácticas religiosas y su habilidad de articular sus creencias. En general, los adolescentes católicos hispanos practican más devociones religiosas a nivel personal y familiar, mientras que los adolescentes católicos blancos tienden a estar más involucrados en actividades parroquiales.¹⁶ Ambos grupos tienden a describir su fe como una expresión de “deísmo terapéutico moralista” (*Moralistic Therapeutic Deism*, MTD, en inglés),¹⁷ más que un entendimiento adecuado de las enseñanzas de la Iglesia.

Lo que es motivo de preocupación pastoral es que aun los padres de familia católicos latinos que están muy comprometidos con su fe e involucrados en la parroquia, tienen dificultad para comunicar la fe a sus hijos adolescentes. Esto es el contrario de la experiencia de los padres de familia católicos blancos comprometidos con su fe. Según el análisis del NSYR:

Los hijos adolescentes de padres católicos latinos ‘comprometidos’ con su fe tienen menos probabilidad de

participar en la vida de la iglesia que los hijos de padres blancos comprometidos: tienen menos de la mitad de probabilidades de participar en la misa semanal; un tercio de probabilidades de participar en un grupo juvenil parroquial; una cuarta parte de probabilidades de ir a una escuela católica; una quinta parte de ser líderes en un grupo juvenil, y una sexta parte o menos de asistir a un retiro religioso o a un campamento de verano.¹⁸

El hecho de que los adolescentes latinos participen poco en la vida de la iglesia, a pesar de que sus padres estén comprometidos con ella, se debe a múltiples causas que varían de familia a familia y de parroquia a parroquia. Sin embargo, hay dos factores que resaltan: 1) la falta de identificación de muchos adolescentes nacidos en EUA con las tradiciones y expresiones de sus padres inmigrantes, debido a la gran brecha cultural entre ellos;¹⁹ 2) las diferencias de idioma, cultura y clase social entre los adolescentes latinos y sus compañeros de la cultura dominante, suele dificultar su participación en programas de *youth ministry*, especialmente cuando la parroquia sólo ofrece un programa pastoral para todos los adolescentes.²⁰

Vocaciones al ministerio eclesial

El alejamiento de los adolescentes católicos latinos de la iglesia refleja de muchos modos la poca atención y, en ocasiones, el racismo con el que la Iglesia católica —como institución— ha respondido a las necesidades pastorales de sus miembros hispanos, a lo largo de los años.²¹ Las consecuencias de esta falta de atención son evidentes en las estadísticas sobre las vocaciones religiosas y ministeriales. En la Iglesia católica de EUA:

- De los diáconos, 11 por ciento es hispano
- De los obispos, 9 por ciento es hispano
- De los sacerdotes, 6 por ciento es hispano y 83 por ciento de ellos es inmigrante
- De los ministros eclesiales laicos, 4 por ciento es hispano
- De los religiosos/as consagrados, 2 por ciento es hispano
- De los sacerdotes nacidos en Estados Unidos, 1 por ciento es hispano.²²

La proporción entre laicos y sacerdotes también puede verse como una medida del grado de identidad y compromiso institucional en la comunidad católica. Actualmente hay cerca de 1,900 laicos católicos por cada sacerdote católico en Estados Unidos. En contraste, hay cerca de 10,000 laicos católicos latinos por cada sacerdote latino, y la proporción aumenta a casi 30,000 laicos católicos hispanos nacidos en EUA por cada sacerdote latino nacido en este país.²³ Quizás esto no es sorprendente, ya que es difícil pedir un compromiso de por vida a los jóvenes latinos, en una iglesia con un récord mediocre e irregular de dedicación a la comunidad hispana, a pesar de los grandes ideales articulados por los obispos estadounidenses en el *Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano* y otros documentos sobre la pastoral hispana.

Lograr un compromiso eclesial en favor de los jóvenes latinos requiere un esfuerzo sistemático para crear programas acogedores que respondan a sus inquietudes y necesidades pastorales.

Categorías pastorales de jóvenes latinos

Lograr un compromiso eclesial en favor de los jóvenes latinos requiere un esfuerzo sistemático para crear programas acogedores que respondan a sus inquietudes y necesidades pastorales. En este sentido, los efectos alienadores de las diferencias lingüísticas, culturales y sociales entre quienes participan en *youth ministry*, con frecuencia pasan desapercibidos. La variedad de circunstancias pastorales existentes entre los jóvenes hispanos (sin considerar las de otras razas/etnias) es un llamado a crear espacios y programas pastorales que respondan a segmentos particulares de la población juvenil católica.

El Instituto Fe y Vida ha identificado cuatro categorías pastorales de jóvenes hispanos para ayudar a reconocer esta diver-

sidad.²⁴ Esa información no será repetida aquí en detalle; sin embargo, se presenta articulada en las Tablas 1 y 2.

Por supuesto, la proporción relativa de jóvenes latinos en cada categoría es diferente en cada lugar y las necesidades pastorales son tan distintas que es difícil que un solo programa o grupo responda efectivamente a las necesidades de todos. La Pastoral Juvenil Hispana es más efectiva cuando ofrece una respuesta pastoral diferenciada mediante diversas estructuras, programas, eventos y actividades diseñados para sectores específicos de la población juvenil parroquial o diocesana, según sus necesidades propias. Mientras más programas y actividades ofrezca una parroquia, más oportunidades de que los jóvenes católicos encuentren un hogar espiritual y una comunidad para crecer en la fe.

Tabla 1: Categorías pastorales de jóvenes hispanos

<p>Trabajadores Inmigrantes</p> <ul style="list-style-type: none"> • La mayoría habla español • La mayoría de origen mexicano • Muchos son indocumentados • Más del 74% es católico • Buscan el apoyo moral y espiritual de la iglesia • La mayoría tiene pocos recursos económicos • Les interesa formar grupos y comunidades juveniles • Poca educación escolar • Tienen familias grandes • Motivados y esperanzados • Dispuestos a trabajar duro 	<p>Buscadores de Identidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • La mayoría es bilingüe • La mayoría nació en EUA • Son hijos de inmigrantes • Terminan la preparatoria con dificultad • Algunos buscan refugio en el alcohol, la droga o el sexo • Encuentran esperanza en el trabajo, la familia o los amigos • Se encuentran en la clase media baja • Pocos van a la universidad • Baja autoestima • No tienen motivación
<p>Integrantes a la Cultura Dominante</p> <ul style="list-style-type: none"> • La mayoría habla inglés • La mayoría nació en EUA • Van a la universidad y algunos asisten a escuelas privadas • No les interesa insertarse en la comunidad hispana pobre • A menudo abandonan la Iglesia católica • Tienden a despreciar a otros jóvenes hispanos • La mayoría pertenece a la clase media alta • Motivados y esperanzados • Dispuestos a trabajar duro 	<p>Pandilleros y Jóvenes de Alto Riesgo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Inglés y español limitados • La mayoría nació en EUA • Viven en los barrios latinos • La mayoría está desempleada • Muchos consumen y/o venden drogas • La mayoría tiene pocos recursos económicos • Se acercan a la iglesia solamente en programas especializados • Poca educación escolar • Van contra la sociedad • Experimentan desesperanza • Muchos son encarcelados

Tabla 2: Necesidades pastorales de jóvenes hispanos por categoría

	Trabajadores Inmigrantes	Buscadores de Identidad	Integrantes a la Cultura Dominante	Pandilleros y Jóvenes de Alto Riesgo
Vida espiritual	Necesitan formar comunidades de fe con base en su cultura de origen	Necesitan asesoría y acompañamiento para integrar su fe y su vida en la transición cultural	Necesitan guía para superar el individualismo y consumismo, y valorar la espiritualidad hispana	Necesitan la fe para sanar las heridas y pasar del enojo y el odio al perdón
Desarrollo intelectual	Necesitan un sistema alternativo de educación	Necesitan motivación para terminar la preparatoria y cursar estudios universitarios	Necesitan ayuda financiera y orientación para entender el sistema educativo de EUA	Necesitan un sistema alternativo de educación
Madurez afectiva y socialización	Necesitan un ambiente sano para desarrollar relaciones sociales	Necesitan ayuda para incrementar su autoestima y seguridad en sí mismos	Necesitan personas que sean modelo de integración social y cultural	Necesitan un lugar y un grupo a los que pertenecer y personas que sean buenos modelos
Adquisición de virtudes humanas	Necesitan apoyo para no caer en el vicio / adicciones	Necesitan guía y orientación en la vida	Necesitan valorar el servicio a la comunidad y la justicia social	Necesitan consejería para superar los malos hábitos y actitudes
Porcentaje de jóvenes / adolescentes hispanos	25% a 45% 10% a 20%	25% a 45% 40% a 50%	15% a 25% 20% a 30%	10% a 15% 10% a 15%

Es importante reconocer que no todos los jóvenes católicos están listos para integrarse a un programa intensivo de catequesis y formación en la fe. El hogar y el ambiente social de muchos jóvenes latinos con frecuencia reflejan valores contrarios al Evangelio, tales como:

- Materialismo que valora a las personas por lo que compran
- Presión social para obtener satisfacción inmediata en el sexo, las drogas y otras conductas de alto riesgo
- Individualismo extremo que no considera el bien común ni los derechos de otras personas, sino que las ve como objetos a ser utilizados para beneficio o placer personal
- Secularismo que margina las convicciones y valores religiosos
- Experiencias de dominación, violencia, racismo, sexismo, abuso y discriminación, vistas como aspectos “normales” de la vida, ante las que nada se puede hacer
- Juicio moral disminuido causado por adicciones

En este ambiente, un ministerio efectivo puede requerir una etapa de preevangelización, con acciones que ganen la confianza de los jóvenes sin que se sientan juzgados, al tiempo que participan en actividades seguras y constructivas para orientar su vida. El compromiso amoroso, el testimonio personal de fe y las preguntas profundas de los líderes gradualmente estimularán en ellos un deseo mayor por entender la fe, una conversión de vida y una espiritualidad más profunda. También puede ser necesario catequizar a la comunidad parroquial sobre cómo acoger y aceptar a los jóvenes como son, para minimizar la experiencia común de ser juzgados o rechazados por los adultos por no parecer jóvenes católicos “buenos”.

Desarrollo y organización de tres respuestas pastorales complementarias

Aunque la Iglesia no ofrece una respuesta integral a las necesidades pastorales de las cuatro categorías de jóvenes latinos, existen tres ministerios que proveen respuestas parciales: *youth ministry* (pastoral con adolescentes), *young adult ministry* (pastoral con adultos entre 18 y 39 años; solteros, casados y con hijos; generalmente con estudios universitarios) y la Pastoral Juvenil Hispana. Como ya se mencionó, los elementos clave de la Pastoral Juvenil Hispana, sus raíces en Latinoamérica y su proceso de inculturación en la Iglesia católica en EUA, se encuentran en las *Conclusiones del PENPJH*.²⁵ Los esfuerzos del *youth ministry* y el *young adult ministry* también tienen su historia y desarrollo particular en Estados Unidos.

Cada ministerio ha desarrollado su propio conjunto de principios operativos y organizaciones nacionales para apoyar a los líderes a nivel diocesano y parroquial:

- *Youth ministry* usa el documento *Renovemos la Visión: Fundamentos para el Ministerio con Jóvenes Católicos* (publicación de USCCB). Se apoya en la National Federation for Catholic Youth Ministry (NFCYM) y la National Association of Catholic Youth Ministry Leaders (NACYML).
- *Young adult ministry* usa el documento *Hijos e Hijas de la Luz: Plan Pastoral para el Ministerio con Jóvenes Adultos* (publicación de USCCB). Se apoya en la National Catholic Young

Adult Ministry Association (NCYAMA), la Catholic Campus Ministry Association (CCMA) y la National Association of Diocesan Directors of Campus Ministry (NADDCM).

- La Pastoral Juvenil Hispana usa los documentos *Civilización del amor: Tarea y esperanza* (publicado por el Consejo Episcopal Latinoamericano – Sección de Juventud) y las *Conclusiones del PENPJH* (publicado por la USCCB). Se apoya en la National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana – La Red.

A pesar de los mejores esfuerzos de las organizaciones nacionales y los ministerios que representan, muchos jóvenes hispanos no son atendidos todavía. Quienes están en situaciones de alto riesgo pocas veces se benefician de la pastoral organizada y la mayoría de los jóvenes “buscadores de identidad” no está a gusto ni en grupos de *youth ministry* o *young adult ministry* ni en la PJH (si es que su parroquia ofrece opciones), por lo que eligen no participar. Estos jóvenes “estrujados culturalmente” tienen mayor probabilidad de perder su fe e identidad católica en su vida adulta, con frecuencia debido a un proceso que empieza con el rechazo de la cultura de sus padres, que los lleva a la larga a abandonar la fe.²⁶

Distintos enfoques pastorales y la protección de los adolescentes

La mayoría de los jóvenes “buscadores de identidad” no está a gusto ni en grupos de youth ministry o young adult ministry ni en la Pastoral Juvenil Hispana, por lo que eligen no participar. Estos jóvenes “estrujados culturalmente” tienen más probabilidad de perder su fe e identidad católica en su vida adulta.

Es importante reconocer algunas diferencias entre el enfoque de *youth ministry* y el de la Pastoral Juvenil Hispana. En primer lugar, aunque *youth ministry* se describe como un ministerio hacia, con, por y para adolescentes,²⁷ en el contexto estadounidense se asume que estos sólo ejercerán liderazgo bajo la dirección de adultos —empleados o voluntarios— responsables de todas las actividades en este

ministerio. Hay límites en lo que los líderes pueden y no hacer de acuerdo con su edad, incluso para quienes tienen entre 18 y 25 años de edad. Además, a partir de los inicios de este siglo, los obispos han implementado un *Estatuto para la Protección de Niños y Jóvenes*, cuyas normas se aplican en casi todos los programas de *youth ministry*.

En contraste, la pastoral juvenil latinoamericana es un ministerio de los jóvenes hacia sus compañeros, generalmente sin un líder asalariado e incluso sin un adulto voluntario asignado para guiar las actividades.²⁸ En Estados Unidos *La Red* ha definido la PJH como el ministerio de jóvenes hispanos (solteros entre los 16 y 30 años) con sus compañeros,²⁹ aunque hay grupos que incluyen otras edades en muchos lugares. Con la publicación del *Estatuto* de los obispos, el liderazgo pastoral diocesano y parroquial tiene que asegurarse que la PJH ofrezca un ambiente seguro para sus participantes menores de 18 años. Esto es especialmente problemático en consideración de que muchos jóvenes adultos —líderes y participantes— están indocumentados, lo que dificulta la verificación de récords criminales. Como resultado, algunas parroquias y diócesis han optado por separar las edades, mientras que otras han designado los grupos como “ministerio intergeneracional” asignando líderes que han sido capacitados y han obtenido las debidas verificaciones para supervisar a los adolescentes presentes.³⁰

Aunque cada diócesis ha nombrado a una persona responsable de que las parroquias cumplan con el *Estatuto*, hay muchos movimientos apostólicos en la Iglesia que sirven a los jóvenes hispanos, con frecuencia sin supervisión adecuada por la parroquia o la diócesis. Los encuentros diocesanos de preparación para el PENPJH incluyeron representantes de más de 60 movimientos distintos, de los cuales 67 por ciento reportó trabajar con jóvenes y adolescentes juntos.³¹ Sin embargo, en la mayoría de las diócesis no hay estructuras claras de responsabilidad para asegurar que los líderes de estos movimientos provean la protección requerida en el *Estatuto*. De hecho, la experiencia revela que un número significativo de líderes en grupos con jóvenes de distintas edades desconoce el *Estatuto* —en algunos casos debido a una decisión práctica del personal diocesano que permite que los grupos funcionen así, en lugar de imponer normas difíciles de seguir pastoralmente.

Otras diferencias importantes con relación a *youth ministry*

Además de las diferencias en la agrupación de los jóvenes según su edad, la PJH y *youth ministry* dependen de distintas formas de liderazgo, enfrentan diversos retos y usan modelos diferentes en áreas clave del cuidado y acompañamiento pastoral de los jóvenes. Cuando los párrocos y los líderes diocesanos no entienden estas diferencias, se tiende a cancelar un ministerio en favor del otro. Por consiguiente, es importante reconocer la complementariedad de los enfoques para extender el ministerio *con, hacia y desde* la juventud latina en parroquias y diócesis. Veamos algunas diferencias clave entre ambos ministerios:

- **Estructuras de liderazgo.** La PJH, al ser un ministerio entre compañeros, se organiza mediante estructuras de liderazgo compartido, en las que el papel del líder se rota periódicamente, basándose en los dones y la disponibilidad de cada joven para que todos tengan oportunidad de desarrollar sus habilidades para liderar, independientemente de su edad.³² El equipo de líderes en la PJH casi nunca incluye un coordinador asalariado —puesto que es más común en *youth ministry*, especialmente en parroquias con posibilidad económica.³³ Los equipos de la PJH buscan asesores que los orienten, por ejemplo, un sacerdote, un director espiritual, un miembro del equipo pastoral de la parroquia o el coordinador diocesano de pastoral juvenil, sin que comúnmente esté presente en las reuniones del grupo, comunidad o movimiento.
- **Personal parroquial y formación para el liderazgo.** Idealmente, cada parroquia con una población latina grande contrataría a un asesor para la PJH, que le diera estabilidad y continuidad en tiempos de transición o crisis y brindara a los jóvenes asesoría permanente y formación para su liderazgo. Sin embargo, pocas parroquias mayoritariamente latinas tienen los recursos económicos para ello. Además, existe un gran vacío de líderes adultos capacitados para asesorar la PJH, con credenciales académicas ministeriales y habilidades lingüísticas y culturales requeridas para este rol, inclusive entre los sacerdotes y directores de educación religiosa. Como resultado, ministerios enteros suelen ser desmantelados al cambiar el liderazgo parroquial, y otros ministerios son vulnerables a la inexperiencia del equipo juvenil y a los cambios que ocurren cuando líderes establecidos pasan el liderazgo a otros jóvenes.
- **Coordinación y apoyo diocesano.** En este contexto, se ha comprobado que una de las estructuras más efectivas

para apoyar la PJH en las parroquias y los movimientos, es el coordinador diocesano de pastoral juvenil capacitado profesionalmente. En contraste con la mayoría de directores diocesanos de *youth ministry*, cuyo trabajo se centra en apoyar, ofrecer recursos y capacitar a los coordinadores parroquiales, el personal diocesano de la PJH necesita estar más directamente involucrado en el ministerio que apoya.

Las parroquias en donde no existe la PJH pueden pedir ayuda al coordinador diocesano para identificar, invitar, motivar y capacitar a un equipo de líderes jóvenes y asesores para establecer el ministerio. Otra tarea clave del coordinador es mediar el diálogo entre los jóvenes y los agentes de pastoral que no entienden bien la PJH o que insisten en tener un solo programa de pastoral “para todos” los jóvenes. Como no es posible que las parroquias ofrezcan niveles avanzados de formación pastoral, teológica y de liderazgo, la formación y el apoyo a los líderes voluntarios en las parroquias y movimientos es un componente importante en la misión del coordinador diocesano.

- **Pastoral de conjunto.** La Pastoral Juvenil Hispana también se diferencia del *youth ministry* y *young adult ministry* por su énfasis en una pastoral de conjunto —un concepto sin equivalente exacto en inglés, que suele traducirse como *communion in mission*. La colaboración de varios grupos y movimientos para organizar eventos y celebraciones masivos es fruto de este enfoque. Debido a la característica comunitaria de las culturas latinas, la PJH florece cuando se complementan las reuniones regulares de un grupo con la experiencia periódica de eventos grandes. Ésta es la manera más efectiva de acoger a jóvenes recién llegados al ministerio, mantener la energía y el compromiso de los que ya están involucrados y ayudar a formar nuevos líderes mediante un proceso de formación-en-la-acción. La carta pastoral de los obispos latinoamericanos para la pastoral juvenil enfatiza el establecimiento de redes, reuniones y colaboración entre grupos a distintos niveles: en la parroquia, entre parroquias, en la diócesis, así como a nivel regional, nacional e internacional.³⁴
- **Un ministerio diferenciado.** Otro aspecto de pastoral de conjunto que resaltan los obispos latinoamericanos es la coordinación de esfuerzos entre varios ministerios, tales como *youth ministry*, *young adult ministry*, pastoral carcelaria, ministerio hispano, trabajo con pandillas, PJH, apostolado familiar, apostolado con los enfermos y discapacitados, pastoral migrante, pastoral universitaria, y otras.³⁵ Sólo coordinando estos esfuerzos será que jóvenes procedentes de distintos ámbitos y con diversas necesidades tengan garantizado el acceso a la formación en la fe, el cuidado pastoral, acompañamiento y oportunidades para participar en la vida y la misión de la Iglesia.

Debido a la característica comunitaria de las culturas latinas, la Pastoral Juvenil Hispana florece cuando se complementan las reuniones regulares de un grupo con la experiencia periódica de eventos grandes.

La Pastoral Juvenil Hispana entiende que la proclamación y la inculturación del Evangelio son responsabilidad de todos los jóvenes católicos como respuesta a su Bautismo. De hecho, la evangelización no se completa hasta que los evangelizados asuman su misión de evangelizadores.

- **Perspectivas sobre evangelización y vocación.** Al ser un ministerio de jóvenes hacia jóvenes, la PJH promueve el protagonismo de los jóvenes en la evangelización.³⁶ Fiel a la misión de la Iglesia,³⁷ la PJH entiende que la proclamación y la inculturación³⁸ del Evangelio son responsabilidad de todos los jóvenes católicos como respuesta a su Bautismo.³⁹ De hecho, la evangelización no se completa hasta que los evangelizados asuman su misión de evangelizadores.⁴⁰ Por eso, el discernimiento del “proyecto de vida”, enraizado en la vocación común de todo bautizado, está en el corazón de la PJH porque define quiénes somos como seguidores de Cristo.⁴¹

En contraste, la teoría y la práctica de *youth ministry* ofrecen a los adolescentes poca formación para participar en la misión evangelizadora de la iglesia, al llevar a otros jóvenes la Buena Nueva de Jesús. La evangelización de adolescentes es vista primordialmente como la tarea de los adultos, en particular de quienes coordinan el ministerio con adolescentes.⁴² Por otro lado, los recursos vocacionales para *youth ministry* comúnmente se destinan a jóvenes en el último año de preparatoria, siendo casi inexistente la orientación vocacional durante otras etapas.

Parte 3. Evaluemos el camino

La declaración de la misión de la PHJ, visionaria y llena de fe, articulada por los delegados al Encuentro de jóvenes (ver p. 1) es aún más extraordinaria si se toma en cuenta los retos sociales y pastorales descritos anteriormente. Sin embargo, la realidad pastoral exige preguntarse si esta declaración refleja la intención y el entendimiento colectivo de todos los jóvenes católicos hispanos en EUA. La respuesta breve a la pregunta es: no, no en cuanto a la gran mayoría de ellos.

Logros recientes

Sin embargo, la descripción general del contexto pastoral esconde otra verdad: la pastoral *con, hacia y desde* la juventud hispana ha progresado notablemente desde el estudio preliminar del Instituto Fe y Vida en 2002, a pesar de retrocesos en algunos lugares y de que aún queda mucho por hacer. Algunos avances notables en los últimos siete años son:

- A. **Desarrollo de un liderazgo diocesano y nacional para la Pastoral Juvenil Hispana.** Gracias en gran parte a *La Red* por liderar el proceso del Encuentro, más diócesis ahora tienen personal dedicado a la pastoral con jóvenes hispanos. Un signo de esperanza es que algunas diócesis han contratado directores bilingües de *youth and young adult ministry*, para dirigir estos ministerios en inglés y español. Sin embargo, los líderes bilingües y biculturales que son calificados y

tienen la experiencia necesaria para ocupar estos puestos son todavía muy pocos.

- B. **Creciente rol colaborativo de *La Red* con otras organizaciones ministeriales nacionales.** El papel destacado de *La Red* es particularmente evidente en su colaboración continua con la NFCYM y el Secretariado para los Laicos, el Matrimonio, la Vida Familiar y la Juventud en la USCCB. Esta colaboración está ayudando a que el trabajo de la NFCYM sea más incluyente. Otro fruto es el *Plan estratégico de cinco años para la Pastoral Juvenil Hispana*, elaborado por *La Red* con la colaboración de otras organizaciones nacionales.⁴³
- C. **Celebración del Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana y publicación de sus Conclusiones.** Los logros y limitaciones del Encuentro son una radiografía del alcance de la Iglesia en su compromiso con los jóvenes latinos. En el documento de las *Conclusiones del PENPJH*, el cual cuenta con el respaldo y apoyo de los obispos de EUA, existe un relato bilingüe de la historia, contexto teológico y pastoral, visión, principios, necesidades pastorales y mejores prácticas y modelos articulados por los mismos jóvenes.
- D. **Investigación sociológica sólida sobre la realidad religiosa de los jóvenes latinos.** El Estudio Nacional sobre Adolescentes y Religión (NSYR), con su muestra nacional representativa, incluyendo adolescentes y jóvenes hispanos encuestados y entrevistados, es fuente de información confiable sobre sus creencias y prácticas religiosas. En el libro *Pathways of Hope and Faith Among Hispanic Teens*, un grupo interdisciplinario de nueve escritores analizó desde distintas perspectivas las respuestas de los jóvenes latinos que participaron en dicho estudio. Este libro es un recurso valioso para el trabajo pastoral con la juventud católica latina.
- E. **Amplia disponibilidad de programas de formación para la Pastoral Juvenil Hispana.** El Instituto Pastoral del Sureste (SEPI) y varias diócesis del país han desarrollado programas de formación para líderes y asesores en la PJH. Además, el Instituto Fe y Vida tiene un sistema de formación de líderes, cuenta con un equipo pastoral móvil con capacidad de proveer formación a distintos niveles en cualquier diócesis del país que lo solicite y ofrece un programa intensivo anual de una semana (*Programa Nacional de Verano*) para la formación aun de los líderes cuyas diócesis no ofrecen oportunidades similares. Finalmente, varios movimientos apostólicos han desarrollado sus propios programas y recursos para la formación de líderes.
- F. **Aumento de recursos humanos en la comunidad católica, tanto entre hispanos como otros grupos.** Durante el proceso del Encuentro y después de éste, muchos directores, coordinadores y líderes de *youth ministry* se han percatado de la necesidad de incrementar su capacidad de servir a los adolescentes hispanos. Además, el mismo proceso del Encuentro fue diseñado como un proyecto de formación-en-la-acción que ha forjado una nueva generación de líderes latinos para la PJH y *youth ministry* en comunidades latinas.

Áreas que necesitan mayor atención

Los logros alcanzados han sido posibles gracias a esfuerzos de miles de líderes en programas de la Pastoral Juvenil Hispana y *youth ministry*. Sin embargo, la realidad pastoral descrita en la primera parte de este artículo muestra que queda mucho por hacer. Dicha información no será resumida aquí. En lugar de ello, esta sección se

centra en los cambios estructurales que se requieren para facilitar una respuesta integral a las necesidades pastorales de los jóvenes latinos a nivel local, diocesano, regional y nacional.

A. Elaborar un plan pastoral integral a nivel nacional que coordine los distintos ministerios y organizaciones ministeriales para el cuidado pastoral y el acompañamiento de toda la juventud católica.

Este plan debe dar respuesta a la realidad social, cultural, lingüística, educativa y espiritual de la juventud católica actual, de la que los latinos son casi la mitad. Para ello se requiere considerar lo siguiente:

- Capacitación de los agentes de pastoral diocesanos y parroquiales para analizar la realidad de la juventud local y elaborar planes pastorales para atender la gama total de jóvenes bajo su responsabilidad, en particular a aquellos que forman parte de la gran mayoría que actualmente no participa en programas pastorales.
- Criterios pastorales y teológicos que ayuden a identificar las necesidades urgentes y fundamentales que deben ser consideradas como prioridad.
- Guía para discernir necesidades de preevangelización, evangelización, catequesis y atención pastoral.
- Enfoques diferenciados para responder a las diversas necesidades pastorales a través de programas, grupos, movimientos, eventos, actividades y servicios.
- Atención especial a la situación de las familias y a la capacitación de los padres como formadores en la fe de sus hijos.
- Pautas para organizar proyectos en los que los jóvenes sean los protagonistas de la acción pastoral.

B. Estructurar los ministerios juveniles basados en una eclesiológica que entienda la parroquia como comunidad de comunidades. Con frecuencia los programas de *youth ministry* son limitados debido a una visión teológica errónea que asume que ofrecer diversos programas para los jóvenes puede dividir la parroquia.⁴⁴ En este sentido las *Conclusiones del PENPJH* son claras:

El liderazgo de la pastoral juvenil, el ministerio hispano y el *youth and young adult ministry* está cada vez más consciente de que los programas y actividades propios para la cultura dominante, no favorecen la participación de adolescentes y jóvenes hispanos, aunque hablen inglés. Esto sucede debido a las diferencias económicas, culturales, educativas, geográficas y lingüísticas, **especialmente cuando la pastoral en la parroquia se limita a un solo grupo juvenil.**⁴⁵ [énfasis añadido]

Como respuesta, las parroquias en Estados Unidos harán bien en seguir un consejo de la V Conferencia General de los Obispos Latinoamericanos, en Aparecida, Brasil:

La renovación de las parroquias al inicio del tercer milenio exige reformular sus estructuras, para que sea una red de comunidades y grupos, capaces de articularse logrando que sus miembros se sientan y

sean realmente discípulos y misioneros de Jesucristo en comunión.⁴⁶

C. Incrementar la colaboración y el diálogo con los líderes y organizaciones pastorales en Latinoamérica.

La cita anterior es una respuesta clara a la llamada del papa Juan Pablo II a las parroquias para convertirse en una “comunidad de comunidades y movimientos”, en su exhortación apostólica *Ecclesia in America*.⁴⁷ Resalta su esperanza de que la Iglesia en el Continente Americano empiece a verse como una sola Iglesia continental con una colaboración significativa entre los países del norte y del sur. Tal como este artículo ha demostrado, la práctica de *youth and young adult ministry* en Estados Unidos se beneficiará al dar mayor consideración a las orientaciones de *Civilización del Amor: Tarea y Esperanza* y a las prioridades pastorales en el *Documento de Aparecida*. Este intercambio de ideas y prácticas sería el primer paso en el desarrollo de una pastoral de conjunto genuina entre el norte y el sur.

D. Aumentar la colaboración y el diálogo entre los líderes y organizaciones ministeriales juveniles en EUA.

Dado el número de los católicos hispanos, es inaceptable que documentos importantes e iniciativas pastorales con implicaciones para todos los católicos en la Iglesia de EUA —especialmente la juventud— se escriban sin representación adecuada de los latinos, al tomar decisiones fundamentales y hacer ediciones finales. Hoy día, hay varias iniciativas significativas para dar orientación y criterios para el futuro de la catequesis de adolescentes, la evangelización, la educación escolar católica, la formación de líderes eclesiales laicos y la promoción de vocaciones al servicio eclesial. La PJH tiene mucho que contribuir

a estas áreas y *La Red* ha de ser parte de la conversación y un ente motivador de estos esfuerzos.

E. Diseñar estrategias y respuestas para vencer los obstáculos estructurales para la PJH. Algunos de los mayores retos que existen actualmente en este ministerio son:

- **Formación pastoral y reflexión teológica.** Pocos líderes diocesanos, sacerdotes y directores de *youth ministry* tienen un conocimiento adecuado de las necesidades, visión, misión, principios e historia de la PJH. Como consecuencia, sus convicciones pastorales son frecuentemente desacertadas, lo que les impide ofrecer un apoyo efectivo a este ministerio, llevándolos en varios casos incluso a cerrarlo o a bloquear su establecimiento en la parroquia o la diócesis.⁴⁸ Además, hay que ofrecer formación pastoral y teológica a los jóvenes líderes en la PJH para que puedan ejercer un ministerio efectivo entre sus compañeros. Desafortunadamente, los programas de formación para el ministerio hispano y el trabajo de los teólogos latinos/hispanos, tampoco tratan aspectos relacionados con la juventud latina. Como resultado, aun los líderes mejor preparados en el ministerio hispano con frecuencia carecen de la formación para apoyar y abogar en favor de la PJH.
- **Educación académica.** El bajo nivel educativo de los trabajadores inmigrantes latinos y la alta tasa de deserción

Con frecuencia los programas de youth ministry son limitados debido a una visión teológica errónea que asume que ofrecer diversos programas para los jóvenes puede dividir la parroquia.

escolar entre los adolescentes hispanos nacidos en EUA limitan al grupo de líderes latinos que puede cursar estudios académicos para servir en la pastoral u obtener un empleo pastoral en la Iglesia. Al mismo tiempo, cientos de escuelas católicas de primaria y secundaria están a punto de ser cerradas, mientras que millones de familias católicas de bajos recursos no logran cubrir sus necesidades educativas debido al pobre desempeño de las escuelas públicas donde asisten sus hijos. Esto requiere una iniciativa nacional para mejorar la educación académica de los inmigrantes católicos, sus hijos y otros grupos raciales/étnicos, tanto en las escuelas católicas como en las públicas.⁴⁹

- **Asuntos de inmigración.** Muchos inmigrantes jóvenes están indocumentados, lo que causa inestabilidad en su vida, limita su acceso a becas académicas y dificulta que asuman empleos pastorales y que sirvan en la pastoral con adolescentes. Sin embargo, la Iglesia debe ofrecerles atención pastoral y ayudarlos a que vivan su vocación y misión cristiana. Además, es necesario incrementar la conciencia, tanto a nivel parroquial como diocesano, sobre la prioridad establecida por los obispos de abogar por una reforma migratoria integral, fundamentada en los principios de la Doctrina Social de la Iglesia.
- **Pastoral de conjunto.** La falta de coordinación entre *youth ministry*, *young adult ministry* y la PJH ha contribuido al bajo nivel de participación de jóvenes hispanos nacidos en Estados Unidos, sobre todo la mayoría que habla principalmente inglés y no está en la universidad ni planea hacerlo. Un trabajo pastoral efectivo con estos jóvenes requerirá colaboración y atención compartida entre el ministerio hispano, *youth ministry*, *young adult ministry*, la Pastoral Juvenil Hispana y los movimientos apostólicos.

F. Incrementar los recursos humanos, económicos y programáticos para la PJH. Esto requerirá una inversión significativa en la formación de líderes a todo nivel, en español e inglés, para que los líderes jóvenes trabajando en la PJH y los coordinadores de *youth ministry* puedan mejorar y expandir su ministerio. Quizá la mejor inversión y primer paso a realizar debe ser la contratación de un director diocesano de la PJH. Esta persona sería responsable de coordinar la formación de líderes en parroquias y movimientos apostólicos, ofreciendo apoyo continuo a sus esfuerzos ministeriales y motivándolos a ser parte de un proceso de formación-en-la-acción y una pastoral de conjunto.

Además, hay pocos materiales programáticos y recursos audiovisuales disponibles para apoyar la PJH, al igual que pocos recursos bilingües para ayudar a los padres hispanos a superar los conflictos lingüísticos y culturales que tienen frecuentemente con sus hijos en su rol de primeros educadores en la fe. La mayoría de los recursos elaborados para los programas de *youth ministry*, *young adult ministry* y la pastoral juvenil latinoamericana no son adecuados al contexto latino estadounidense. Se requerirá una inversión substancial de la Iglesia en general, y de las editoriales católicas en particular,

para desarrollar la capacidad de líderes, escritores y artistas latinos para crear recursos que apoyen estos ministerios.

Por último, es necesario crear modelos efectivos para financiar estos esfuerzos a nivel local y diocesano, y compartirlos nacionalmente. El papel de *La Red* en el apoyo y avance continuo de la PJH a nivel nacional se ha hecho indispensable, pero aún sigue operando con líderes voluntarios, sin una oficina central para archivos y comunicaciones. Considerando que *La Red* ha aceptado la responsabilidad de abogar por la mitad de todos los jóvenes católicos en Estados Unidos, tiene que haber más apoyo institucional y filantrópico para este ministerio.

G. Crear estándares de certificación para la capacitación de coordinadores de *youth ministry* y la PJH —latinos y de la cultura dominante— para realizar una pastoral efectiva con, hacia y desde la juventud hispana. Hoy día, cinco organizaciones están revisando las *Normas Nacionales para Certificación de Ministros Eclesiales Laicos*. Tomando en cuenta el tamaño y la extensión geográfica de los católicos hispanos, las normas nacionales deben reflejar las capacidades y metodologías requeridas para la pastoral en comunidades hispanas. Además, los estándares para líderes de *youth ministry* deben incluir habilidades basadas en la visión, necesidades y principios para el ministerio con adolescentes hispanos descritos en las *Conclusiones del PENPJH*. *La Red* también debe participar en este proceso, proponiendo estándares de certificación de líderes, coordinadores y asesores en la PJH.

Conclusión

Los desafíos pastorales que enfrentan los jóvenes hispanos en Estados Unidos son inmensos y, sin duda alguna, contribuyen a la siguiente conclusión en el Estudio Nacional sobre Adolescentes y Religión (NSYR): “Los adolescentes latinos, como grupo, son menos articulados y comprometidos en su fe que otros adolescentes católicos, a pesar de que sus padres muestran un compromiso mayor con su fe que los padres católicos blancos”.⁵⁰ Ciertamente, sus necesidades son tan diversas y su presencia tan numerosa en las comunidades católicas en todo el país, que se requiere un esfuerzo coordinado de toda la Iglesia para ofrecerles un cuidado pastoral adecuado, formación en la fe y una invitación a participar en la vida y la misión de la Iglesia.

La buena noticia es que la comunidad católica ha sido bendecida con miles de jóvenes hispanos que son líderes en la PJH y miles más que son directores y coordinadores de *youth ministry* en parroquias y movimientos apostólicos. Además, en las *Conclusiones del PENPJH* y en el *Plan estratégico de cinco años para la Pastoral Juvenil Hispana* tenemos lineamientos para servir y empoderar a los jóvenes hispanos. Todo lo que necesita nuestra Iglesia es tener la voluntad institucional para implementar este plan mediante una auténtica pastoral de conjunto en parroquias y diócesis a lo largo y ancho del país. Al realizar este proceso, los esfuerzos de *youth ministry*, *young adult ministry* y la PJH serán un modelo de cómo establecer puentes entre el ministerio hispano y el de la cultura dominante para forjar una Iglesia renovada en EUA en el siglo XXI.

Apéndice – Metas del Plan Estratégico de Cinco Años para la Pastoral Juvenil Hispana: 2009 – 2014*

I. VISIÓN COMÚN

- Meta 1.1 Desarrollar una visión común para la pastoral *con, hacia y desde* la juventud hispana.
- Meta 1.2 Promover una comprensión unificada de la pastoral con la juventud católica que reconozca y honre la diversidad en la realidad de los adolescentes y jóvenes hispanos.
- Meta 1.3 Comprender y afirmar la diversidad en la pastoral con los adolescentes y los jóvenes hispanos, con el fin de atender eficientemente a las necesidades de la iglesia hispana joven en relación con sus diferentes generaciones, idiomas, estatus económico, educación, estatus migratorio y país de origen.

II. CONSCIENTIZACIÓN Y PROMOCIÓN (ADVOCACY)

- Meta 2.1 Promover la aceptación de la diversidad en la Pastoral Juvenil Hispana para satisfacer las necesidades de la iglesia joven hispana, incluyendo sus diferentes generaciones, idiomas, estatus económico y niveles académicos, sin limitarse a ellos.
- Meta 2.2 Promover cambios estructurales en las diócesis para mejorar y expandir la pastoral con la juventud hispana.
- Meta 2.3 Promover una Pastoral Juvenil Hispana encarnada en la realidad de la juventud latina en la iglesia y la sociedad de los Estados Unidos.
- Meta 2.4 Conscientizar sobre el impacto de la inmigración en los adolescentes y jóvenes hispanos.

III. DESARROLLO DEL LIDERAZGO

- Meta 3.1 Fomentar un enfoque y una visión inculturados sobre la Pastoral Juvenil Hispana, entre los ministros ordenados y laicos, que acompañan a la juventud hispana en sus procesos de desarrollo y formación integral.
- Meta 3.2 Incrementar entre la juventud latina las posibilidades y el acceso a programas comprehensivos de formación en la fe y en la pastoral.

IV. PASTORAL JUVENIL HISPANA

- Meta 4.1 Incluir la pastoral con los adolescentes y jóvenes hispanos como una prioridad en los planes estratégicos de las organizaciones afiliadas en la Alianza con este fin.
- Meta 4.2 Lograr que la Iglesia reconozca a los “líderes jóvenes” y a los asesores adultos en la Pastoral Juvenil Hispana como ministros.
- Meta 4.3 Considerar el proceso de los Encuentros de PJH como un *kairós* y un *locus* para un proceso de renovación y madurez continuo de la pastoral con la juventud latina.
- Meta 4.4 Promover y facilitar el uso del documento de las *Conclusiones del PENPJH*, por los líderes, asesores y coordinadores en la pastoral con jóvenes y adolescentes hispanos.

V. EDUCACIÓN ACADÉMICA

- Meta 5.1 Fomentar el avance académico y la participación cívica de los adolescentes y jóvenes latinos.
- Meta 5.2 Facilitar la interrelación entre el liderazgo pastoral y los educadores hispanos, para mejorar y expandir las oportunidades educativas de la juventud latina.

VI. PASTORAL DE CONJUNTO

- Meta 6.1 Promover una colaboración eficiente y efectiva entre las estructuras responsables para servir a los adolescentes y jóvenes hispanos, a nivel nacional, diocesano y parroquial.

* Las metas principales del *Plan Estratégico de Cinco Años para la Pastoral Juvenil Hispana*, elaborado por *La Red* en una “Alianza” con varias otras organizaciones nacionales de pastoral, se presentan aquí. El texto completo está en línea en: <http://www.laredpjh.org>.

Notas

- ¹ National Catholic Network de Pastoral Juvenil Hispana – La Red, *Conclusiones: Primer Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil Hispana* (Washington, DC: United States Conference of Catholic Bishops Publishing, 2008), 54.
- ² *Ibid.*, 19 – 22.
- ³ National Conference of Catholic Bishops, *Plan Pastoral Nacional para el Ministerio Hispano*, nos. 51 – 56 y 64 – 66, en United States Conference of Catholic Bishops, *Ministerio Hispano: Tres Documentos Importantes* (Washington, DC: USCCB, 1995).
- ⁴ Ken Johnson-Mondragón, *The Status of Hispanic Youth and Young Adult Ministry in the United States: A Preliminary Study* (Stockton, CA: Instituto Fe y Vida, 2002), 30.
- ⁵ Esta frase es tomada del objetivo específico #3 del PENPJH, *Conclusiones*, 27. Un ministerio que es realizado “desde la juventud” es un ministerio que está informado y responde al contexto inmediato y global de la vida de los jóvenes. Al mismo tiempo, es un ministerio que depende de los dones de los jóvenes para desarrollar e implementar una respuesta pastoral. Una descripción completa de la articulación latinoamericana de este ministerio se puede encontrar en: Consejo Episcopal Latinoamericano, *Civilización del amor: Tarea y esperanza*, (Santa Fé de Bogotá, Colombia: CELAM, Sección de Juventud, 1995), 2ª Parte, Sección III, nos. 2.1 – 2.2.
- ⁶ Instituto Fe y Vida, “Pastoral Juvenil Hispana: Datos recientes”, *Perspectivas sobre la Pastoral Juvenil Hispana 4* (Stockton, CA: Instituto Fe y Vida, 2007), disponible en línea: <http://www.feyvida.org/research/researchpubs.html>.
- ⁷ *Ibid.*, 3, 5.
- ⁸ *Ibid.*, 3, 5. En esta sección sólo se mencionan los resultados correspondientes a blancos e hispanos debido a que las muestras del NSYR no incluyeron suficientes participantes católicos de grupos negros, asiáticos, indígenas y “otros” para permitir una comparación adecuada.
- ⁹ *Ibid.*, 4.
- ¹⁰ U.S. Census Bureau, *Current Population Survey* de marzo de 2009.
- ¹¹ *Ibid.*
- ¹² Ken Johnson-Mondragón, “Youth Ministry and the Socioreligious Lives of Hispanic and White Catholic Teens in the U.S.”, *Perspectives on Hispanic Youth and Young Adult Ministry 2* (Stockton, CA: Instituto Fe y Vida, 2005), 3, disponible en línea: <http://www.feyvida.org/research/researchpubs.html>.
- ¹³ “Pastoral Juvenil Hispana: Datos recientes”, 5.
- ¹⁴ “Youth Ministry and the Socioreligious Lives...”, 22.
- ¹⁵ Ver el análisis reciente de este fenómeno en: The Pew Forum on Religion and Public Life, *Changing Faiths: Latinos and the Transformation of American Religion* (Washington, DC: Pew Hispanic Center, 2007), 41 – 48.
- ¹⁶ Ken Johnson-Mondragón, ed., *Pathways of Hope and Faith Among Hispanic Teens: Pastoral Reflections and Strategies Inspired by the National Study of Youth and Religion* (Stockton, CA: Instituto Fe y Vida, 2007), 97 – 100 y 324.
- ¹⁷ “Deísmo terapéutico moralista” es un término propuesto por Christian Smith, investigador principal del NSYR, para describir una actitud generalizada de “me vale” que caracteriza la fe religiosa de la mayoría de los adolescentes en los Estados Unidos hoy en día. Para una descripción de este término en relación con los adolescentes hispanos, ver *Pathways of Hope and Faith*, 72 – 74 y 324.
- ¹⁸ *Pathways of Hope and Faith*, 100. Ver también “Pastoral Juvenil Hispana: Datos recientes”, 6 – 7.
- ¹⁹ Ver Carmen M. Cervantes y Ken Johnson-Mondragón, “Las dinámicas de cultura, fe y familia en la vida de los adolescentes hispanos, y sus implicaciones para la pastoral con adolescentes”, *Perspectivas sobre la Pastoral Juvenil Hispana 5* (Stockton, CA: Instituto Fe y Vida, 2008), disponible en línea: <http://www.feyvida.org/research/researchpubs.html>.
- ²⁰ *Conclusiones*, 33.
- ²¹ *Pathways of Hope and Faith*, 326 – 329.
- ²² “Pastoral Juvenil Hispana: Datos recientes”, 8.
- ²³ *Ibid.*
- ²⁴ *Pathways of Hope and Faith*, 33 – 39.
- ²⁵ *Conclusiones*, 19 – 22.
- ²⁶ Para una descripción de los patrones más comunes de adaptación entre padres inmigrantes y sus hijos nacidos en los Estados Unidos, ver “Las dinámicas de cultura, fe y familia...”, 3 – 5.
- ²⁷ United States Catholic Conference Department of Education, *A Vision of Youth Ministry: Edición Bilingüe* (Washington, DC: USCC, 1986), 6 – 7.
- ²⁸ Carmen M. Cervantes y Ken Johnson-Mondragón, “Pastoral Juvenil Hispana, Youth Ministry y Young Adult Ministry: Una perspectiva nueva sobre tres realidades pastorales diferentes”, *Perspectivas sobre la Pastoral Juvenil Hispana 3* (Stockton, CA: Instituto Fe y Vida, 2008), 3, disponible en línea: <http://www.feyvida.org/research/researchpubs.html>.
- ²⁹ *Conclusiones*, 23.
- ³⁰ Para una presentación sobre los puntos en favor y en contra de tener grupos integrados con jóvenes de distintas edades versus separados de acuerdo con la edad, ver *Pathways of Hope and Faith*, 342 – 344.
- ³¹ *Ibid.*, 99.
- ³² *Conclusiones*, 57.
- ³³ El NSYR reveló que es 50 por ciento más probable que los adolescentes blancos tengan un youth minister de tiempo completo en sus parroquias que los adolescentes hispanos. Ver *Pathways of Hope and Faith*, 90 – 92.
- ³⁴ *Civilización del amor: Tarea y esperanza*, 3ª Parte, nos. 4.1 – 4.2.
- ³⁵ *Ibid.*, 3ª Parte, nos. 3.2 – 3.4.
- ³⁶ *Conclusiones*, 54 – 55 y 57, especialmente PJ-22, no. 3. Ver también *Civilización del amor*, 2ª Parte, Sección I, no. 1.2 y Sección III, no. 2.2.
- ³⁷ Ver Pablo VI, *Evangelii Nuntiandi*, nos. 14, 17 – 18, 22 y 29.
- ³⁸ Para una explicación de inculturación y su aplicación a la pastoral con adolescentes, ver “Las dinámicas de cultura, fe y familia...”, 5 – 10.
- ³⁹ *Conclusiones*, 13 – 15, 54 y 60 – 61.
- ⁴⁰ *Evangelii Nuntiandi*, no. 24.
- ⁴¹ Ver *Civilización del amor*, 2ª Parte, Sección I, no. 2.3.1. La frase “proyecto de vida” aparece 35 veces en el documento.
- ⁴² United States Conference of Catholic Bishops, *Renovemos la Visión: Fundamentos para el Ministerio con Jóvenes Católicos* (Washington, DC: USCCB, 1997), 37-39.
- ⁴³ Las metas principales del *Plan Estratégico de Cinco Años para la PJH* están presentadas en el Apéndice en la página 11 de este documento, y el texto completo está en línea en: <http://www.laredpjh.org>.
- ⁴⁴ Para una presentación sobre las circunstancias culturales y pastorales que puedan contribuir a esta visión errónea, y para una articulación del modelo “comunidad de comunidades”, ver *Pathways of Hope and Faith*, 332 – 339 y 345 – 352.
- ⁴⁵ *Conclusiones*, 33.
- ⁴⁶ CELAM, *Aparecida – V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe: Documento Conclusivo* (Santa Fe de Bogotá, Colombia: CELAM, 2007), no. 172.
- ⁴⁷ Juan Pablo II, *Ecclesia in America*, no. 41.
- ⁴⁸ El capítulo 10 de *Pathways of Hope and Faith* describe diez factores que nuestra iglesia necesita tener en cuenta para mejorar y expandir la pastoral con adolescentes hispanos. Ver las páginas 321 – 359.
- ⁴⁹ Una iniciativa importante en esta línea de acción se describe en *Para alentar el espíritu de una nación: familias latinas, escuelas católicas y oportunidades educativas* (Notre Dame, IN: Alliance for Catholic Education Press at the University of Notre Dame, 2009).
- ⁵⁰ *Pathways of Hope and Faith*, 324.